

en el frente único de lucha contra la reacción para que “los radicales se pueden aprovechar dicho movimiento”, etc.), incurriendo en posiciones tácticas a todas luces. Los actos comunes con los socialistas se acompañaron de una gran adaptación a éstos. A pesar de estos errores y debilidades, esos actos comunes representan un gran viraje hacia las masas de parte de la juventud, del P. y de los sindicatos revolucionarios. He criticado las tentativas de “lanzarse demasiado” contra algunos de estos errores que se han cometido, para no debilitar la marcha de este viraje, muy necesario, que hasta el presente no habíamos conseguido obtener. Es claro que evitando eso, tanto más ha apoyado la lucha contra las formulaciones y orientaciones falsas de la juventud, en su posición frente a las juventudes socialistas, y que expresaba en primer término nuestro amigo. Por ejemplo, se ha hablado en las llamadas de la juventud de las insuficiencias y debilidades del PC; en algunos barrios, en Avellaneda, se marchó a la cola de la juventud socialista. En su intervención en el BP, el dirigente de la juventud habló del peligro enorme de tendencias putchistas y terroristas en el Partido, lo que se corresponde absolutamente a la realidad. El BP del P. corrigió con bastante unanimidad esta posición de los jóvenes, y eliminó las tendencias mostradas por algunos compañeros de sobrepasar la medida de la crítica sin ver los méritos adquiridos por la juventud en el viraje iniciado en estos meses. Lo malo es que la juventud está mucho menos formada que el P. Y la gran dificultad en la formación del P. consiste prácticamente en que los elementos de procedencia anarquista y los de procedencia reformista checan entre sí, desde la dirección hasta la base, sin aprender a ligar sus esfuerzos. La cantidad de elementos que aprendieron a superar y eliminar sus costados débiles y sumar sus esfuerzos en la formación del P., son tan reducidos que la continuidad y estabilidad del trabajo del P. corre siempre riesgos. El mérito del secretario general estriba justamente es que trata de orientar ambas partes. No obstante la lucha entre los elementos de ambas procedencias, continúa. Este se produjo en la dirección entre P. y L.³⁴⁶, lo mismo en el regional de Bs. Aires entre Luisa³⁴⁷ y Sangiorno³⁴⁸, y se repite en los barrios también. Esta lucha marcha en derredor de todas las cuestiones cotidianas, tomando aspectos de disensiones teóricas poco fructíferas, debilitando el cumplimiento de las decisiones y donde la impresión, de tiempo, de un completo relajamiento de todo el trabajo.

³⁴⁶ P. puede ser el dirigente del gremio de la carne José Peter. L. – Jacobo Lipovesty, purgado enseguida de la dirección por “izquierdista”, véase la nota 271.

³⁴⁷ Posiblemente, se trata de Cecilia Kamenetzky (“Luisa”).

³⁴⁸ No identificado.